

ECONOMÍA / POLÍTICA

La banca teme una caída del PIB de hasta el 5% en el cuarto trimestre en España

CRISIS EN FORMA DE 'W' Entidades como Goldman Sachs, Morgan Stanley, Barclays, Citi, ING o Berenberg apuestan por una segunda recesión en España en la recta final del año por los rebotes del coronavirus y las crecientes restricciones sanitarias.

Pablo Cerezal. Madrid

Aunque las buenas noticias en torno a la vacuna de Pfizer y BioNTech han desatado un gran optimismo en los mercados, la posible normalización de la actividad tardará en llegar. De hecho, el presidente electo de Estados Unidos, Joe Biden, asegura que la vacuna no estará disponible hasta dentro de varios meses y a eso hay que sumar que no se sabe con cuántas dosis se podrá contar. Y, mientras tanto, las perspectivas no son nada halagüeñas, especialmente en España, a pesar del fuerte crecimiento del PIB entre julio y septiembre, del 16,7%. De hecho, ahora todo parece apuntar a una nueva recesión en la recta final del año que no sólo truncaría la recuperación, sino que revertiría buena parte de los avances logrados en los meses anteriores debido, en gran medida, a los nuevos brotes de coronavirus y a las crecientes restricciones sanitarias. Y esto cambia sustancialmente las previsiones económicas de cara a los próximos meses, ya que significa que España se puede asomar en breve a un precipicio de despidos y quiebras que agrava todavía más la recesión.

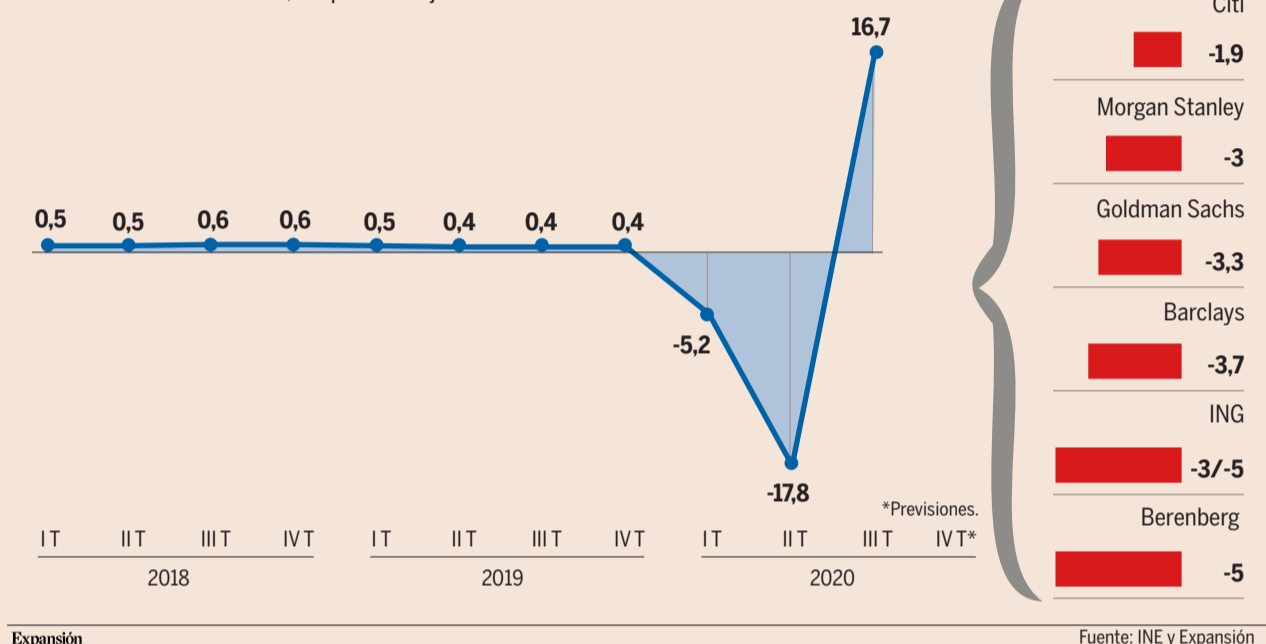
La banca de inversión y los grandes bancos internacionales

ven muy negro el presente económico español, dado que la mayor parte de ellos apuestan por una caída de entre el 3% y el 5% en el cuarto trimestre del año con respecto al tercero, lo que llevaría a que el PIB nacional quedara al final del año hasta un 13,7% por debajo de las cifras previas a la crisis. Las grandes entidades financieras apuestan de forma unánime por esta posibilidad. Goldman Sachs, por ejemplo, habla de un retroceso del PIB del 3,3% respecto al trimestre anterior, mientras que Morgan Stanley anticipa un 3%; Barclays, un 3,7%; Berenberg, un 5%; Citi, un 1,9%; e ING, entre un 3% y un 5%. Y este último pronóstico, el de ING, es también el consenso en el que se mueven todos los demás. Todo ello llevaría a una crisis no en forma de V asimétrica, sino de W.

Hasta hace pocas semanas, todos los analistas hablaban de la continuidad del crecimiento en la recta fiscal del año, aunque a un ritmo mucho más moderado. Por ejemplo, la Fundación de Cajas de Ahorros (Funcas) hablaba en septiembre de un alza del 1,4% entre octubre y diciembre, mientras que el Gobierno apostaba por una cifra algo superior a ésta, aunque sin

CRECIMIENTO DEL PIB

Variación intertrimestral, en porcentaje.



Expansión

precisarla. Sin embargo, algunos analistas que empezaron a poner en duda estos pronósticos, como fue el caso de Mapfre, al anticipar un estancamiento en el cuarto trimestre porque "el rebote de la pandemia que trae el riesgo de nuevos parones económicos" o de Allianz, que apuntaba a una caída del 1,4%. Y ahora este escenario ya no es tan hipotético y se ha materializa-

do ya, debido a la proliferación de los rebotes de coronavirus por toda España y la introducción de cada vez más restricciones sanitarias, como las impuestas este fin de semana en Andalucía, que restringen toda la actividad económica a partir de las 6 de la tarde. Además, lo que en un principio parecía un foco acotado a Madrid se ha extendido ya, con mucha mayor viru-

lencia, a toda Europa, lo que hace que el golpe sea mucho más contundente y difícil de esquivar. Los analistas hablan ya de una caída del PIB de toda la Unión Europea, pero que será más acentuada en los países de la periferia, por el elevado peso del sector servicios. De hecho, el Ministerio de Economía señala que los sectores más afectados (hostelería, transporte, comercio,

actividades profesionales y construcción) suman cerca del 40% del PIB, por lo que las medidas sanitarias, aunque estuvieran acotadas a estas áreas, asestarían un enorme mazazo a la economía.

Y esto puede incrementar los efectos derivados de la crisis. Los más graves: el desempleo y la quiebra de empresas. Por un lado, muchos empresarios habían decidido man-

El retroceso de España se agrava, según la OCDE

Pablo Cerezal. Madrid

Las perspectivas de la economía española pintan cada vez peor, con un impacto mucho más fuerte que en el resto del mundo. De hecho, los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) parecen estar ganando velocidad mientras que España parece sufrir un retroceso cada vez mayor y se mantiene a la cola de los países desarrollados. En concreto, el Indicador Adelantado Compuesto de la OCDE gana pujanza a pesar de las crecientes restricciones sanitarias en Europa, pero España sigue perdiendo fuerza por cuarto mes consecutivo y queda al final del ránking

de la Organización como el segundo país con peor pronóstico económico, sólo por delante de Indonesia.

Este indicador adelantado sirve para tratar de anticipar el comportamiento de la actividad económica en los próximos meses mediante los elementos clave para la actividad en el futuro (como la inversión, la contratación o los nuevos pedidos) y muestra que España se aleja cada vez más del resto del mundo. Así, mientras que el conjunto de la OCDE gana 1,4 décimas, hasta los 98,99 puntos, España pierde 2,6 décimas, hasta los 93,89 enteros. Con todo, prácticamente todos los países se encuentran por debajo

del umbral de los 100 puntos que supone un crecimiento por encima de la tendencia en el largo plazo, con las honorables excepciones de Brasil, Chile, Turquía, Suiza, Corea del Sur y China.

En cambio, la situación de España es muy diferente. El país nunca llegó a recuperar el mismo tono que el resto de los países desarrollados tras la vuelta a la actividad en junio y a partir del séptimo mes del año comenzó un progresivo declive durante cuatro meses consecutivos, hasta tal punto que ahora mismo se encuentra más cerca de los niveles de mayo, cuando la economía se encontraba todavía en pleno proceso de

deshielo. Y eso significa que el crecimiento en el medio plazo será mucho más débil.

Dos velocidades

Buena parte de esta disparidad se debe al elevado peso de ciertos servicios como la hostelería, el comercio o el transporte en la economía española, que se han visto muy afectados por el coronavirus. Al contrario, la industria está siendo la punta de lanza de la recuperación, lo que explica los buenos datos de China o Alemania. Sin embargo, también hay otros factores que explican este mayor deterioro, dado que el turismo tiene más importancia en otros países, como Italia.

FUERTES DIVERGENCIAS

Indicador compuesto en los mayores países de la OCDE. En puntos. Un dato por encima de 100 apunta a un crecimiento superior a la tendencia a largo plazo.

China	100,09
Alemania	99,93
Japón	99,21
Italia	99,08
Reino Unido	98,86
Rusia	98,81
EEUU	98,8
Holanda	98,79
Francia	97,39
España	93,89

Expansión

Fuente: OCDE